

La falta de apego hacia y desde la escuela

Natacha Navarro Roldán

Psicopedagoga del I.E.S. Francisco Salinas de Salamanca

Psicoterapeuta y Psicodramatista

Mi exposición pretende ser una reflexión desde mi práctica como psicopedagoga de un IES sobre porqué la escuela no puede convertirse en un "objeto de apego" para estos menores. Ni los adultos-el profesorado, ni su grupo de edad-grupo clase, ni sus adultos familiares-quienes en realidad son los constructores de la idea de que "la escuela no sirve" - ni la escuela misma, consiguen crear vínculos de pertenencia e identidad, quedando esto circunscrito a su grupo de iguales compuesto muchas veces de otros absentistas y fracasos escolares. Para poder comprender mejor el problema, para poner un ZOOM más adecuado he abandonado el rol de psicopedagoga y he utilizado mi experiencia como psicoterapeuta en un intento de analizar la adecuación o inadecuación de esos vínculos. Para eso he rescatado la teoría del apego de Bowlby y he apelado a la "función cuidadora" de la escuela comparándola con la del psicoterapeuta. Parece un ejercicio difícil y para muchos criticable (¿cuidadora? ¡sólo faltaba!) pero esta visión es la que me ha permitido aproximarme de otra manera y empezar a dar algún paso certero.

Finalmente concluyo que aunque la escuela adopte esta visión y establezca otro tipo de respuesta más adecuadas, es imposible que ésta trabaje sola. Necesita del análisis y de la visión compartida con otro grupo de profesionales (CEAS, TISE, trabajadores sociales...) para poder trabajar de forma integrada desde dentro y desde fuera de la escuela.

Palabras clave: Apego, Función Cuidadora, Vínculo Efectivo, Pautas de Apego.

Si se nos pregunta a los profesionales de la enseñanza sobre cuáles creemos que son las causas del fracaso escolar, nos encontraríamos que las respuestas pueden ser muy variadas.

Pueden tener el origen en causas biológicas (falta de capacidades personales), sociales (falta de estimulación y valoración del entorno sobre el valor de la escuela), psicológicas y de personalidad (trastornos de control, psíquicos, situaciones de enfrentamiento a padres, problemas familiares sin resolver, etc.). Pero en todos ellos queda el mismo sabor de impotencia: no podemos o no sabemos evitarlo.

Para acercarnos un poco más al análisis desde la escuela, es necesario comprender cuáles son las

respuestas que ésta puede poner en marcha a las dificultades que se le presentan habitualmente (ver cuadro nº1). Así vemos que la escuela en general responde con mayor o menor acierto y con mayores o menores recursos a los problemas vinculados a procesos y estrategias cognitivas y a los disciplinarios. Estas causas no se presentan siempre de forma unívoca, siendo más difícil de responder a aquellos problemas de comportamiento que van asociados a otras dificultades personales y a conductas de riesgo. Con estos grupos de adolescentes es fácil llegar al "fracaso escolar" porque el alumno acaba abandonando la escuela sencillamente por la dificultad de vincularse a ella, de sentir que forma parte de su identidad.

**Cuadro nº 1
Fracaso escolar y absentismo (*)**

Causas más comunes

- *Dificultades de Aprendizaje
- *Dificultades en Hábitos académicos
- *Comportamientos problemáticos
- *Conductas de riesgo: (Adicciones, delincuencia).....
- *Absentismo:
- Poco
- Moderado
- Severo
- Total

Respuesta de la Escuela

- *A.C.I Programas específicos (D. Curricular)
- *Actividades Tutoria. Acciones específicas (DO)
- *Disciplinaria. Actuación con la familia.
Derivaciones a especialistas.
- *Disciplinaria. Acción preventiva tutorías.
Necesidad de coordinación institucional para la actuación con la familia.
- *Disciplinario. Tutor-familia
- *Disciplinario. Tutor. familia
- *Disciplinario
- *No hay respuesta. Otras instituciones.

(*) N. Navarro Roldán

Alumnos considerados “en desventaja social”: dificultades para dar una respuesta

Para hacer una reflexión sobre este tipo de alumnado que, pueden tener o no dificultades personales de capacidad, pero que siempre tienen dificultades personales, falta de habilidades sociales y familias y entornos complicados, me voy a referir a 4 casos de alumnos dictaminados como A.C.N.E.E (alumnos con necesidades educativas especiales) por motivos de desventaja social. 3 de ellos se hallan bajo la protección de menores, en centros específicos y el otro tiene en su haber una historia de internamiento psiquiátrico debido a un entorno familiar muy desestabilizador. En estos momentos, tres de ellos han abandonado el sistema educativo al haber cumplido los 16 años, después de haberles incorporado a un programa específico de apoyo durante 1 curso. El último de ellos no tiene grandes expectativas de obtener el título aunque estamos realizando progresos importantes que hacen más esperanzador el porvenir.

Todos ellos han abandonado la escuela primaria sin conseguir los objetivos del 1er ciclo de ESO

(12 años) con 14 años. La escuela primaria tuvo problemas en realizar programas de apoyo específico (no se ajustan a los tipos normales de alumnos que requieren apoyo) y decidió que pasaran al Instituto dado que así “eliminaba” un factor de riesgo. Todos ellos no pueden hoy en día ser calificados como ACNEE con dificultades permanentes y, aunque pudieran serlo, no hay profesorado específico para estas situaciones. No dudo que la Administración tenga buena voluntad en intentar solucionarlo pero la realidad es que hoy día esta situación o parecidas les puede suceder a cualesquiera de los Institutos de una gran ciudad. Es francamente difícil que el Instituto pueda responder de forma adecuada a las necesidades de este alumnado con los recursos actuales. Pero no es mi objetivo quedarme en un catálogo de necesidades y de formulación de quejas, todo lo contrario. Mi experiencia parte de que, aunque con nuestros escasos recursos lo hemos intentado, hemos fracasado ¿porqué? ¿Porqué con las respuestas que sabemos dar no conseguimos apenas nada? Porque no tenemos lo básico: el vínculo (1), el encuentro desde el que compartir objetivos: aprender, titular, desarrollar habilidades y destrezas... Esta es la reflexión: **¿qué hace la**

escuela para vincular a estos niños y que hace que éstos niños tengan tanta dificultad en vincularse a la escuela?

La "función cuidadora" de la escuela¹

La "función cuidadora" de la escuela (1)

Para poder mirar esta situación he tenido que tirar de mi experiencia como psicoterapeuta y entender dónde son inadecuados esos "vínculos" para así pensar qué se debería hacer desde la escuela, desde su función cuidadora. Pero antes hay que revisar el concepto de "Apego" (1), "Vínculo afectivo" (1) y "Base"(1) que según Bowly ayuda a entender el porqué los humanos establecemos vínculos anómalos.

Cuadro n° 2 Teoría del apego (J. Bowly)

APEGO: Es el vínculo afectivo que establece la persona con unas pocas personas al inicio (familia-cuidadores) y con otras a lo largo de su vida. Es un componente básico de la naturaleza humana.

VÍNCULO AFECTIVO: Tendencia a buscar la proximidad de ciertas personas.

BASE: Es la que proporcionan estos afectos (vínculos) para el desarrollo social y de la personalidad. Esta puede ser según BOWLY adecuada o inadecuada.

De acuerdo con la teoría de Bowly, podemos sacar varias conclusiones:

1. Según la teoría del apego, la forma de vincularse de una persona a los demás tiene un origen que se aprende en la familia y que va a crear un modo de relacionarse que se va a repetir a lo largo de su vida. Se van a desarrollar unas PAUTAS DE APEGO que

(1) Bowly, J. (1989): "Una base segura". Ed. Paidós, psicología profunda.

dependerán de la forma de ser tratados por sus progenitores o cuidadores.

2. En la etapa escolar el niño y el adolescente sustituyen las figuras parentales por sus profesores y compañeros y suelen establecer con ellos esas mismas pautas de apego o vinculación que serán MAS SEGURAS O INSEGURAS en función de los aprendizajes primeros. (Las pautas de apego tienden a persistir).
3. La Escuela –figura o representante secundario– en su **FUNCIÓN CUIDADORA** se convierte en figura de afecto o apego y puede influir en el posterior desarrollo del niño.
4. Aquellos niños que tienen pautas de apego seguras o adecuadas son aquellos que se adaptan generalmente bien a la escuela mientras que aquellos que desarrollan pautas inadecuadas suelen mostrarse más inseguros, y suelen anticipar respuestas negativas por parte de sus cuidadores. Los estudios muestran cómo los niños considerados antisociales han tenido relaciones de apego en las que han recibido normalmente desaires ante sus demandas de cuidado.

Desde este punto de vista, es necesario entender por todos aquellos que cumplen en un determinado momento o etapa una función de ayuda, de cuidar, de intervención social, como son los padres, escuela, psicoterapeutas, educadores, etc..., de que son responsables del desarrollo de las pautas de apego adecuadas, ya sean los padres como primera instancia ó bien los "cuidadores" secundarios en relación con los cuales se van a "recrear" esas pautas primarias. El cuidar o la función cuidadora no tiene aquí un significado de "guardar" sino de crear un espacio en el que sea posible el desarrollo de procesos sociales y personales que van a yudar a la adquisición de conocimientos, valores, actitudes y normas. Parece además que los jóvenes en desventaja social no han desarrollado adecuadamente esta serie de procesos para adaptarse a la vida comunitaria y de esto se deduce la importancia de las funciones de

escolarización en todas sus posibilidades educadoras. Así podemos llegar a unas primeras conclusiones sobre cuál es la contribución de la escuela en el desarrollo personal y social desde la teoría del apego (1).

Cuadro nº 3
Contribución de la escuela en el desarrollo personal y social(*)

1. Asumiendo funciones de APEGO (FUNCIÓN CUIDADORA).
Supervivencia, seguridad, Base para conocer la realidad, comunicación, afecto y juego.
2. Ayuda en el desarrollo de conductas de:
Identificación: con iguales, con los profesores
Imitación: de iguales, de profesores
3. Infiere en la adquisición de valores y normas:
A través de los profesores: Actitudes, creencias
A través del grupo de iguales: actitudes, creencias

(*) N. Navarro Roldán.

Bowlby y la psicoterapia insisten en la importancia que tiene la función, el rol y la contención desde el psicoterapeuta en la intervención, para poder crear una base segura o una empatía o una buena relación de ayuda. Yo avanzo mi hipótesis de que sólo desde un entendimiento de esta vinculación en la que la escuela cumple a mi modo de ver una función "cuidadora" es en la que a través de la creación de vínculos significativos se pueden desarrollar otras pautas sociales, personales, educadoras, otros valores y normas. Es desde aquí desde donde la escuela puede ayudar a "recrear esas pautas inadecuadas" y tener significado en la intervención con este tipo de jóvenes .

Posiblemente los educadores de calle, educadores sociales, trabajadores sociales, TISE, etc... tengan claro desde su práctica diaria la necesidad de conseguir esa "base segura". En el rol del psicoterapeuta es indiscutible. No obstante

entiendo que hay que extrapolar esta concepción al ámbito de la institución en este caso la escuela para poder llegar a la segunda de las conclusiones: La escuela tiende a reproducir y reforzar las pautas de apego inadecuadas en el caso de los jóvenes considerados en desventaja social, situación de partida que hace inviable el apego a la escuela.

La falta de apego a la escuela

Si nos acercamos al perfil de este tipo de alumno que preocupa por ser el fracaso escolar y el posible absentista, nos damos cuenta que tienen una serie de creencias y actitudes frente a las exigencias de la escuela que procede mayoritariamente de esas pautas de apego familiares.

Cuadro nº 4
Alumnos en desventaja social: creencias y actitud sobre la tarea(*)

- *A menudo cree que sus profesores piensan que va a suspender
- *Quiere sacar mejores notas que los demás
- *Odia quedar en evidencia (que no sabe). Se siente humillado.
- *Necesita resultados inmediatos. No puede esperar.
- *Anticipa que le van a echar la bronca en cualquier momento.
- *Suele eludir responsabilidades
- *Suele atribuir sus éxitos a alguna circunstancia externa .
- *Ve a sus compañeros como alguien a mangonear y humillar ó bien a respetar, sin términos medios.
- *Tiene falta de Habilidades comunicativas adecuadas a la edad
- *Tiene falta de capacidad de resolución de problemas y poco repertorio de respuestas sociales.
- *Suele interpretar como hostil cualquier conducta de los demás

(*)Fuente: N. Navarro Roldán.

Por lo tanto, si consideramos este conjunto de creencias y actitudes el conjunto de necesidades

que desde esta perspectiva tienen estos alumnos, la respuesta de la escuela se debería adecuar a estas necesidades de manera que se planteara la intervención educativa:

1. La actitud del profesor debería favorecer la confianza. Algo así como "estoy aquí para cuidarte y contenerte, no importa lo que te hayan dicho que somos los profesores". También debería reforzarle cualquier éxito personal, intentando situar las atribuciones de su éxito a él mismo y no a las circunstancias externas.
2. Desde la tutoría se deberían realizar y entrenar las habilidades comunicativas y sociales, con el grupo y en particular con ese alumnado, tratando como objetivo fundamental que sea aceptado en el mismo, para así favorecer conductas imitativas prosociales, desde la mejora de la autoestima y del sentido de pertenencia.

En resumen, hay técnicas y estrategias disponibles tanto para el trabajo desde la relación individualizada como grupal, tan solo falta no perder la perspectiva: sólo podremos trabajar los objetivos académicos y educativos si creamos un espacio de seguridad y confianza y si conseguimos que se vincule a la escuela y que sienta que pertenece y se identifica con sus iguales: el resto de alumnos. Desde ahí podremos recrear los valores y normas y podremos establecer el espacio necesario para la enseñanza y el aprendizaje.

La escuela no puede sola

Aunque este análisis puede darnos pistas de por dónde debemos ajustar nuestra respuesta, ahí no acaba todo. Hay excelentes

Cuadro nº 5

■ FACTORES INDIVIDUALES.

- Pautas de apego Eres diferente
- Experiencias personales No sirves

■ FACTORES GRUPO IGUALES

- Intereses diferentes Desconfianza hacia y desde el grupo-clase
- No están sus iguales No identificación, no pertenencia
- Necesitan resultados inmediatos: dinero Los resultados son a largo plazo

■ FACTORES FAMILIARES

- Marginación
- Analfabetismo
- Economía sumergida sin cualificación Los resultados son a largo plazo.
- Necesidad de ganar más dinero y utilizar a los hijos a partir de temprana edad para la economía familiar y supervivencia Es necesaria la cualificación para trabajar

■ FACTORES DE LA COMUNIDAD O CULTURA

- Concepto de "escuela" y de aprender Se valora el saber, el orden, la autoridad, ..
- Sentimiento de "exclusión social"
- Aprendizaje de la supervivencia Vale el que más sabe, no el que más tiene

EXCLUSIÓN SOCIAL ————— { se refuerzan mutuamente} ————— **EXCLUSIÓN ESCOLAR**

Fuente: N. Navarro (Entrevista con TISE y CEAS del Barrio Garrido de Salamanca).

profesionales de la enseñanza que intuitivamente crean vínculos seguros desde donde realizan su tarea de enseñar y educar, pero sigue existiendo un doble universo para estos chavales: el de su familia e iguales (barrio) que marca sus necesidades personales y explica su imaginario social y el de la escuela que le pretende separar de su universo personal.

Llegado este punto, sólo el contacto con el grupo CEAS del barrio en el que está mi Instituto me ha hecho entender la necesidad de trabajar juntos Servicios sociales y enseñanza, pero no únicamente con el objetivo de controlar el absentismo escolar e intentar después su inserción. Estos profesionales y mi práctica me ha enseñado algo, que aquellos jóvenes que abandonan el sistema tienen razones y que lo más peligroso es que lo hagan sin tener edad laboral. Ellos están preparados para aprender hasta una edad determinada, pero siempre aquellos aprendizajes vinculados a sus intereses familiares y personales. El discurso pues fundamental de la escuela no les sirve, sus objetivos últimos no tienen nada que ver con las expectativas "culturales" de su familia. Vemos pues como los dos modelos recibidos desde lo familiar y desde la escuela se refuerzan mutuamente en la expectativa de la respuesta de sde la escuela: LA ESCUELA NOS VA EXCLUIR Y LA ESCUELA NO NOS SIRVE.

Para terminar, sin pretender que sean conclusiones definitivas, formularé una serie de propuestas para la intervención adecuada y multiprofesional con este tipo de alumnado:

1. La relación o vínculo que establece un alumno con comportamientos problemáticos, o Fracaso Escolar con causas de desventaja social suele ser inadecuada.
2. Se puede entender esta inadecuación desde la comprensión de sus pautas de apego. (La escuela debe entender que el alumno crea "que los profesores no son de confianza").
3. La respuesta de la Escuela debe aproximarse, en estos jóvenes, a realizar una función cuidadora que permita RECREAR vínculos afectivos .
4. La intervención no puede ser unilateral. Se debe trabajar de forma integrada, desde DENTRO Y DESDE FUERA del entorno escolar de forma:
 - Partiendo de un análisis compartido por parte de los profesionales (Servicios Sociales, AYT0, D.Orientación, otros...) sobre las necesidades que tienen esos alumnos.
 - Estableciendo criterios prioritarios de actuación.
5. En cualquier caso y desde esta lectura, no se puede olvidar los tres aspectos sobre los que se tiene que incidir:
 - Desarrollo de Pautas de apego hacia la escuela adecuadas (Esta en función de la receptividad y sensibilidad que ésta tenga hacia las necesidades del alumno).
 - Desarrollo de conductas imitativas e identificativas en el grupo de iguales, logrando la aceptación en el grupo.
 - Desarrollo de valores y normas prosociales.